

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA ENTREGA DE DOCTORADOS DE LA UNIVERSIDAD TEPANTLATO.

Ciudad de México, 26 de abril de 2024.

Damas y caballeros;

Distinguidas y distinguidos invitados;

Queridas egresadas y egresados:

Nos reunimos en esta fecha muy especial para nuestra universidad, su honorable claustro y su comunidad, para dar la bienvenida a sus egresados a la investidura doctoral.

Y quiero dedicar esta felicitación en nombre de la comunidad judicial, a destacar su inmenso valor histórico y social.

Obtener el doctorado representa mucho más que un título o un acróstico, mucho más que usar la toga, la esclavina, el birrete o la borla.

Este grado representa un compromiso con la causa más importante de toda la humanidad: el conocimiento.

A partir de hoy, su vida deberá dedicarse a formular nuevas preguntas, nuevas posibilidades, abordar viejos problemas desde nuevos ángulos y demostrar la imaginación creativa que habita en el corazón mismo de la ciencia.

Su misión será compartir la luz del pensamiento libre, la investigación, el genio disruptivo y original que le ha permitido al mundo dar pasos hacia la oscuridad de lo desconocido.

Pero lo más importante es que, a partir de hoy, como egresados de la Universidad Tepantlato, su vocación por la justicia debe formar parte inherente de su identidad, como lo es para esta casa de estudios.

La Universidad Tepantlato es una institución dedicada en letra y espíritu a servir a la justicia como virtud, principio, medio y fin de la vida social. Y como egresados, deberán elevarse con esa vocación con mayor fuerza que con cualquier otro logro académico.

Sobran doctores en el mundo enclaustrados en la soberbia. El mundo está plagado de injustos que ostentan grandes cargos, títulos y grados. Lo que reclama la humanidad es compasión, generosidad, humildad y sabiduría.

Y ese es nuestro mensaje para ustedes.

Dice el náhuatl:

“La tierra será como sean las personas”.

Esa es la esperanza que habita en corazón de esta universidad al otorgarles el título de grado: que su virtud, su conocimiento, su espíritu y creatividad den forma a esta tierra y la hagan un espacio fértil para la felicidad humana.

Allá afuera los espera el mundo y todos sus misterios: el hambre, la enfermedad, la guerra, la ignorancia y la injusticia aún siguen esperando ser resueltos.

Hará falta su conocimiento, su esfuerzo, su empatía e iniciativa para enfrentarlas en nombre de la humanidad futura.

La Universidad Tepantlato confía en su posibilidad para lograrlo.

Muchas felicidades.